

Iniciativas civiles para la construcción de paz en el sur del Tolima: procesos de movilización social como escenarios de resistencia y cooperación¹

TATIANA ALEXANDRA ÁVILA BARBOSA²
BEATRIZ HELENA ALBA SANABRIA³

Artículo recibido el 13 de enero de 2020, aprobado para su publicación el 28 de mayo de 2020

Resumen

En este artículo se caracterizan dos iniciativas civiles en los municipios de Planadas y Chaparral, que se gestaron para contrarrestar las dificultades ocasionadas por el conflicto armado y fueron necesarias para la generación de una cultura de paz en el sur del Tolima (Colombia). Por medio de una metodología cualitativa, se realizaron distintos acercamientos a colectivos y organizaciones sociales, desarrollando estudios de caso con entrevistas, observación participante y diagnósticos participativos de comunicación. Se concluyó que el olvido del Estado y la presión del conflicto armado fueron determinantes para la movilización civil de las comunidades afectadas por la guerra, estableciendo una posición de resistencia que generó lazos de unión y tejido social.

Palabras claves: Paz; Gestión social; Resistencia civil; Comunicación; Iniciativas civiles.

1. Introducción

Es largo el proceder investigativo que ha centrado su atención en describir y comprender el conflicto armado colombiano, que ha tenido variados actores y escenarios, donde las víctimas como campesinos, indígenas y ciudadanos en condiciones de vulnerabilidad han sido los más afectados. Frente al escenario de conclusión de uno de los grupos armados ilegales más

- 1 Este artículo es resultado de la investigación: *Procesos ciudadanos de comunicación para la paz en el sur del Tolima*, financiado por la Universidad de Ibagué durante el periodo comprendido entre agosto de 2015 y octubre de 2016, en el grupo de investigación Rastro Urbano.
- 2 Magíster en Educación en la Universidad de los Andes, Especialista en Gerencia de Talento Humano y Desarrollo Organizacional, y Comunicadora Social y Periodista. Docente del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: tatiana.avila@unibague.edu.co
- 3 Comunicadora Social-Periodista de la Universidad del Tolima. Asistente del Programa Ondas Tolima, docente catedrática e investigadora del grupo de investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: beatriz.sanabria@unibague.edu.co

representativos y vastos en el conflicto colombiano, las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)*, se abre el contexto para pensar en un escenario de postconflicto en el que la palabra reveladora de todo este proceso viene a ser la paz.

La intención de esta investigación fue entonces evidenciar que la paz es un proceso que no solo se concluyó luego de los diálogos de paz en La Habana, sino que habita en cada una de las comunidades que han estado inmersas en escenarios de conflicto y han tenido que sobrevivir y resistir a este con o sin el apoyo del Estado.

“Comenzamos por verificar el hecho básico: la ‘guerra’ ha sido un fracaso; fracaso para la insurgencia, que en cuarenta años no se ha tomado el poder, y fracaso para el Estado que no ha podido poner fin al desangre” (Gómez-Buendía, 2003, p. 16). Estas eran las palabras con las que iniciaba el Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia-2003, titulado *El conflicto, callejón con salida* y que sembraba una mirada esperanzadora para la terminación del mismo.

De la idea del fracaso de la guerra es de donde surgen alternativas civiles para hacer frente al conflicto en las regiones geográficamente más lejanas, que por sus condiciones rurales y largas distancias físicas y reales de la presencia estatal fueron epicentros y corredores de las luchas armadas. Ahí mismo es donde las poblaciones afectadas se encontraban inmersas en la confrontación armada teniendo como alternativa hacer parte de esta o resistir.

Dicha resistencia la enmarcamos dentro del reconocimiento propio de las comunidades del territorio habitado. Específicamente el sur de Tolima (los municipios de Chaparral y Planadas), además de ser por mucho tiempo denominado “zona roja” por la presencia de grupos armados, es también un territorio rico en biodiversidad. Su sistema montañoso y fuentes hídricas caracterizan a estos municipios por tener suelos aptos para la agricultura en razón a su fertilidad; esto dio pie a que la producción agropecuaria fuese uno de los fuertes aspectos económicos de la zona, siempre que la lucha armada lo permitiera. De allí que sea conocida a nivel nacional e internacional la calidad del café, el cacao y otros productos de tipo exportación que se producen en estos municipios.

La vocación campesina de estos municipios menguada a raíz de los acontecimientos del conflicto armado, siempre fue inconsistente en razón de la misma, pero a partir de una disminución en la confrontación armada a inicios del 2000, las comunidades tuvieron la oportunidad de fortalecer este aspecto con una característica especial; la difícil situación económica de la zona hacía muy complicada la producción agropecuaria, ya que los campesinos sin apoyo del Estado no tenían los insumos necesarios para ampliar la producción de sus fincas a algo más allá de pan coger. Para una de las lideresas entrevistadas: *Lo que más se identifica como campesinos es el abandono estatal general. El campesino no tiene garantías cuando cultiva, porque vemos el sobre costo en los insumos, para producir es muy difícil. El campesino trabaja simplemente para sobrevivir. Realmente el gobierno y el Estado no se han puesto en la tarea de entender que el campo y el campesino son los mayores productores, quienes alimentan las grandes ciudades. Ustedes pueden ver que los campesinos se están aglomerando en las ciudades, porque no le ven garantías al campo. Vivimos por acá, por amor a la tierra, pero no porque realmente sea rentable o sea una garantía* (Comunicación personal, 2016).

A pesar de estas condiciones, las comunidades decidieron emprender procesos de manera autónoma y aunar esfuerzos para mejorar su calidad de vida, a través de la conformación de organizaciones productivas caracterizadas por su origen y legado campesino.

2. Iniciativas civiles como respuesta al escenario de conflicto y desigualdad social

El papel que juegan los movimientos sociales en la defensa de los derechos humanos y en la búsqueda de justicia y paz ha generado que las personas afectadas por el conflicto armado encuentren una salida a sus condiciones de vulnerabilidad, a través de la conformación de organizaciones sociales. Estas iniciativas se presentan “...como resultado de la organización de la sociedad civil ante la necesidad de dar respuesta y materializar su disconformidad con lo establecido e impuesto por los actores que rigen el sistema social dominante” (Juárez, Restrepo y Botero, 2017, p. 2). Sin lugar a dudas, sigue siendo esta la oportunidad que tiene la sociedad civil de encontrar una salida a sus necesidades, a través de la consolidación de colectivos o asociaciones que han permitido encaminar sus vidas hacia un futuro más prometedor.

La aparición y posterior consolidación de estas iniciativas civiles fueron evidencia de la ausencia y falta de apoyo del Estado y demás actores esenciales que se sustentan desde el poder económico, político y social en Colombia, y quienes durante años han dejado en el olvido a las poblaciones que se encuentran ubicadas en los lugares más remotos del país. De todo lo mencionado, entendemos a los movimientos sociales como “...actores políticos colectivos de carácter movilizador (y, por tanto, un espacio de participación) que persigue objetivos de cambio a través de acciones (generalmente no convencionales). También es un agente de influencia y persuasión que desafía las interpretaciones dominantes sobre diversos aspectos de la realidad” (Martí, 2014, p. 1).

Desde esta perspectiva se identifica que los movimientos sociales son iniciativas de integración simbólica de personas con roles y funciones con características poco establecidas, siendo así organizaciones variables sin estructuras lineales ni definidas. Por lo tanto, la organización social como respuesta al escenario violento del conflicto armado se entiende como “...acciones colectivas, organizaciones comunitarias o instituciones de colombianos que han buscado, por sus propios medios, soluciones a las consecuencias más graves del conflicto armado o social que les rodea” (González, 2010, p. 36).

El marco de iniciativa civil se nutre de diferentes definiciones que priorizan su sentido social nacido de la comunidad misma, tal como lo expresa también Hernández (2009):

Las iniciativas civiles de paz de base social pueden ser comprendidas como escenarios de construcción de paz desde abajo, generadores de «pases imperfectas o inacabadas», construidas desde el «empoderamiento pacifista» de pueblos, comunidades y sectores poblacionales que asumen y transforman la realidad desde los valores de sus culturas y capacidades, sus respuestas no violentas al desafío de apremiantes necesidades impuestas por las violencias, y el poder dinamizador de sus sueños, en contextos geográficos determinados (p. 137).

Así emerge la categorización de dichas iniciativas, como nacionales o comunitarias. Las primeras responden a programas o propuestas de instituciones gubernamentales, mientras que las comunitarias nacen como idea de una comunidad o grupo de personas. González (2009) tipifica las distintas iniciativas comunitarias como: “Iniciativas de Desarrollo y Paz, Iniciativas a favor de la democracia y el desarrollo local e Iniciativas de base en resistencia a la violencia y el conflicto; y las iniciativas nacionales como: Iniciativas de educación para la paz y la resolución de conflictos, Iniciativas estatales de diálogo y negociación e Iniciativas recientes de movilización masiva por la paz”.

En esta investigación se identificaron iniciativas civiles que se enmarcaron dentro de las organizaciones comunitarias descritas como *de Desarrollo y Paz* que “...promueven la construcción de paz en zonas de conflicto a través de proyectos productivos que aseguren una ‘Vida con dignidad’ para sus habitantes” (Hernández, 2009, p. 46). Iniciativa donde se inscribe la *Asociación productiva Aproximal* de la vereda Calarma del municipio de Chaparral y *las de base a favor de la democracia y el desarrollo local* que “...surgen para promover la participación ciudadana en procesos democráticos relacionados con temas públicos y de interés general” (Hernández, 2009, p. 46). En ellas se encuentra la emisora comunitaria *Musicalia Estéreo* del municipio de Planadas, Tolima. Ambos procesos del sur del Departamento, los cuales se describirán, a fondo, más adelante.

El campo de la comunicación tiene una relación directa con la construcción de paz, teniendo como base el diálogo, la participación e interacción de todos los involucrados en el proceso horizontal y asertivo de comunicación. A través del diálogo, todos los seres humanos comparten e intercambian libre y voluntariamente sus ideas, pensamientos y posturas, lo cual posibilita la participación activa e incluyente de todos los individuos, para generar cambios y repercusiones en las maneras de relacionarse con otros, en lugares y contextos que han sido silenciados y perturbados durante años por la violencia y el conflicto armado.

Para superar las estructuras invisibles de poder y opresión política que fueron perdurables durante largas décadas en estos municipios, fue necesaria la unión y el trabajo en comunidad para la construcción de paz. Resultado de ello, fue la implementación de estrategias comunicativas que dotaron de sentido, significación y reconocimiento a las asociaciones productivas y sociales. Lo anterior, teniendo en cuenta que la comunicación es un proceso determinante para cualquier movimiento o iniciativa social, porque representa el conjunto de actividades y procedimientos que permiten la interacción e intercambio de las ideas y objetivos que se esperan alcanzar.

Particularmente, en las organizaciones sociales se construyen vínculos sólidos de confianza, trabajo en equipo y comunicación, como ejes de sostenibilidad de estos procesos de articulación que permiten lazos de cooperación y tejido social. “Es a partir de la generación de redes comunicativas, donde comunicar es construir sentidos y significaciones que produzcan lo público, por medio del robustecimiento de las acciones colectivas” (Rocha, Moreno y Molina, 2011, p. 210).

Es de esta manera que se plantea la comunicación como base de los procesos de cambio, en la conformación y ejecución en el tiempo de las iniciativas civiles, que a partir de una

realidad violenta deciden transformar estos contextos con propuestas que contribuyan a la construcción de paz. Esta paz entendida como acciones que distancian a los individuos de los episodios de conflicto y violencia presentes en sus territorios.

Una iniciativa civil pasa inevitablemente por la construcción de un escenario de interacción que aboga por una transformación de las condiciones sociales de una comunidad o grupo de personas, y ello ha sido rastreado por la comunicación para el cambio social, desde un ejercicio práctico antes que teórico, desde finales de los años 40 (Beltrán, 2006, p. 56) con propuestas sociales de comunidades que, a partir de su inconformismo con la realidad económica y política de sus regiones, vieron en la comunicación o la cultura herramientas para aportar a la transformación de su realidad. *La Radio Sutatenza* en Colombia o las *Rádios Mineras* en Bolivia, son ejemplos de la infinidad de procesos de articulación social muy propias, por demás de las realidades latinoamericanas, que dan sustento histórico a la convergencia social particular como fundadora de procesos de cambio a nivel micro en la sociedad.

De manera especial, el desarrollo del proyecto se orientó en la identificación de procesos de comunicación para el cambio social dentro de las iniciativas civiles que podrían no corresponder estrictamente a medios de comunicación o actividades derivadas de procesos de comunicación social o periodismo comunitario, sino también de distintos tipos de iniciativas para cuyo eje de interacción y articulación de sus miembros correspondía a tejidos y lazos de comunicación, así fuese en un sentido básico de interacción. Por esto, se parte de la idea de una comunicación para el cambio social, entendida como “...una comunicación ética, es decir, de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales” (Gumucio, 2004, p. 6), para trascender de una mirada mediática a una social de la comunicación.

3. Metodología

Esta investigación, desde un enfoque cualitativo, se interesó, en términos de Lukas y Santiago (2004), por comprender los “...significados de las acciones humanas para las distintas personas implicadas en la acción social” (p. 28), entendiendo las acciones humanas dentro de las iniciativas civiles. Desde esta metodología se realizó un análisis profundo de las interpretaciones de los sujetos involucrados en las iniciativas sociales analizadas, a través de un estudio exploratorio que identificó las percepciones y los valores que comparten las comunidades estudiadas.

El enfoque cualitativo contribuyó al análisis de procesos de comunicación para la paz en el sur del Tolima, “...a través del diálogo, la interacción y la vivencia; las que se van concretando mediante consensos nacidos del ejercicio sostenido de los procesos de observación, reflexión, diálogo, construcción de sentido compartido y sistematización” (Sandoval, 1996, p. 30).

La investigación se desarrolló en dos fases que permitieron alcanzar los objetivos específicos propuestos. La primera fase correspondió a la identificación de los procesos ciudadanos de comunicación para la paz en dos municipios del sur del Tolima, a partir de la búsqueda y rastreo a lo largo del territorio regional, de las distintas iniciativas de paz generadas por la ciudadanía

para superar el conflicto armado. Por su parte, en la segunda fase se indagó por el lugar que ocupa la comunicación en los procesos ciudadanos de paz, a partir de la caracterización de dos iniciativas civiles a través del método de estudio de caso, que Robert Yin define como: "...una indagación que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia" (Sandoval, 1996, p. 91).

Para llevar a cabo la caracterización de las iniciativas se realizó un diagnóstico participativo de comunicación, el cual permitió realizar un proceso interactivo a través del contacto directo con la comunidad. En los espacios de encuentro se generaron intercambios de ideas, de información, puntos de vista y experiencias entre personas y grupos.

En esta metodología la comunicación es un proceso de doble vía, donde la gente es una valiosa fuente de información y de ideas y a la cual es importante escuchar. La pasividad no existe en este proceso, porque estos procesos requieren una activa cooperación mental de todos aquellos involucrados hasta alcanzar un entendimiento y una conciencia común [...] En el contexto del desarrollo, este enfoque de comunicación presupone que todos los actores son iguales (Anyabegbunam, Mefalopulos y Moetsabi, 2008, p. 19).

El desarrollo metodológico implicó la cercanía con las iniciativas seleccionadas, a partir de encuentros y reuniones en los que se aplicaron las diferentes técnicas de investigación de carácter participativo, tales como encuestas (en la primera fase) para la clasificación de los colectivos, las entrevistas tanto a los líderes, a los miembros de las iniciativas y a las personas de la comunidad para conocer y comprender sus opiniones y percepciones sobre la temática de estudio. A su vez, los encuentros permitieron la observación participante de las diferentes dinámicas y rutinas de los integrantes de las organizaciones sociales. También se realizó la revisión documental de información sobre los colectivos, tanto en documentos impresos como digitales. Y por último, se desarrolló un diagnóstico participativo de comunicación con cada iniciativa, en el que se utilizaron instrumentos tales como sociogramas, cartografía social, árbol de problemas entre otros.

A través del diagnóstico participativo se logró el involucramiento de las comunidades no solo en la recolección de información sino también en la priorización y el análisis de sus problemas y necesidades. Por esto, y de acuerdo a lo planteado, se presentan a continuación dos de las iniciativas civiles identificadas que se conformaron con el propósito de hacer frente a las condiciones de vulnerabilidad ocasionadas por el conflicto armado.

4. Comunicación para el cambio social en las iniciativas civiles

4. 1 *Aprovocal* (Asociación de Productoras de Veredas Organizadas de Calarma)

En el municipio de Chaparral, a más de 25 km de la cabecera municipal, se encuentra entre las montañas que rodean el Cañón de las Hermosas, el corregimiento de Calarma y allí las

cuatro veredas: Brazuelos, El Torredón, Vistahermosa y Risalda, esta última en la cual se crea la organización *Aprovocal* (Asociación de productoras de veredas organizadas de Calarma), integrada por mujeres campesinas que decidieron unirse para mejorar su calidad de vida a través del cultivo y producción de café tipo exportación caracterizado por ser de las variedades castillo, colombia y caturra. La zona se identifica por la geografía y paisaje agrícola, en el que predominan los cultivos de café, cacao y plátano, debido a la fertilidad de sus tierras.

La asociación se creó en 1986 con el apoyo del Comité de Cafeteros del Tolima, pero se constituyó legalmente en marzo de 1990 con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las familias de la vereda, así como apoyar a las mujeres que estuvieran interesadas en liderar proyectos veredales desde la Asociación, para así liberarse de las rutinas cotidianas que desempeñaban como amas de casa. *Anteriormente se hablaba de los hombres, eran muy pocas las mujeres con visión de liderazgo. Expresa una lideresa de Aprovocal: Nosotras mismas buscamos la forma de mejorar la calidad de vida; no esperar a toda hora que el hombre trabajara para llevar el sustento diario* (comunicación personal, 2016). *Aprovocal* está integrada por 54 familias, aproximadamente, conformadas por mujeres cabeza de familia y propietarias de fincas aptas para el cultivo de café con una producción cercana a los cincuenta mil kilogramos anualmente.

Esta transformación en los roles de las mujeres se presentó como consecuencia de los permanentes cambios en las condiciones económicas, políticas y sociales en Colombia, que las motivaron a dejar de lado su condición tradicional para participar y gestionar de manera activa procesos en otros contextos distintos de sus hogares. “Como consecuencia de las luchas de los movimientos feministas, la mujer empezó a tener una mayor participación en la esfera pública, logrando una incursión en el ambiente laboral, como sujeto activo en diferentes organizaciones de distintas naturalezas” (Garbiras, en Hernández, Barreto y Gutiérrez, 2017, p. 76).

Aprovocal es una organización comunitaria que ha perdurado desde su creación hasta la actualidad debido al trabajo permanente de sus lideresas e integrantes, quienes además de consolidar poco a poco sus procesos productivos, también han obtenido logros a nivel local, regional y nacional por sus buenas prácticas que han sido reconocidas por entidades gubernamentales y especializadas en la producción de café. Cabe resaltar que los principales ejes de acción de esta organización son la participación de la mujer cafetera en su condición de madre cabeza de familia, y el aporte de la asociación a la comunidad a nivel económico, social y cultural.

Esta asociación se caracteriza y diferencia de las demás organizaciones productivas de la zona por el empoderamiento y liderazgo de las mujeres que la integran, lo que les ha generado espacios y oportunidades para su acceso a actividades tanto individuales como colectivas que han legitimado su rol y sentir en la comunidad. Por tal razón, “el empoderamiento es una de las estrategias fundamentales de transformación de las comunidades” (Erazo, Jiménez y López, 2014, p. 151), porque permite que se lleven a cabo procesos de autogestión para potenciar las ideas y proyectos de toda la comunidad.

Desde su aparición, *Aprovocal* aporta a la consolidación de la paz en sus territorios porque ha generado desarrollo económico a partir de la creación del proyecto de producción de café especial. Este trabajo contribuye al crecimiento y consolidación económica de las familias que trabajan para superar las desigualdades y reducir los índices de pobreza y desplazamiento forzado,



Figura 1. *Elaboración del mural de la mujer cafetera en el Centro de Acopio de APROVOCAL. Fotografía tomada en mayo de 2016 en la vereda de Calarma donde se realizó el taller participativo con las integrantes de esta iniciativa civil*

Fuente: Fotografía tomada por Paola Vargas (2016)

con el objetivo de lograr una mayor equidad y estado de positivismo entre los habitantes de las veredas y corregimientos del municipio de Chaparral. Esta participación ha permitido que tanto las mujeres como sus familias estén enfocadas en el fortalecimiento de su marca de café especial, dejando de lado las discriminaciones y estigmatizaciones que los han categorizado por años como víctimas del conflicto armado, en especial, por la noción y percepción que se tiene sobre esta zona del departamento del Tolima y su relación indirecta con los victimarios (grupos subversivos).

A nivel interno, *Aprovocal* se ha constituido como una organización integrada por grupos familiares donde prevalecen las costumbres y el relevo generacional, debido a que las fundadoras delegan a sus hijas y familiares el papel de liderar los nuevos procesos sociales. Esta situación evidencia la importancia que tiene para las integrantes el poder pertenecer y dar continuidad a esta asociación, por la trayectoria construida en las veredas y municipio de Chaparral.

Aprovocal ha implementado proyectos trascendentales para la economía de la

región, por lo cual las mujeres cafeteras se han convertido en un referente en la comunidad, por su perseverancia y dedicación en las acciones y estrategias que benefician no solo a las afiliadas de la asociación, sino también a la comunidad en general. En estos territorios no existe la noción de guerra y violencia porque los cultivos agropecuarios y la producción de café de tipo exportación se convirtieron en los protagonistas que han legitimado a estos movimientos civiles como actores esenciales y el futuro de la población.

4.2. La emisora comunitaria *Musicalia*

Estéreo: el sur se comunica

Por las montañas del municipio de Planadas se transportan las ondas sonoras de la frecuencia modulada de la emisora comunitaria *Musicalia Estéreo*. Desde hace veinte años esta iniciativa surgió como un proceso de comunicación propio del sur del Tolima con la intención de tener un espacio radial más cercano a las realidades propias de este municipio.

El 19 de diciembre del año 2007, tras diez años de emisión, el Ministerio de Comunicaciones avaló su proyecto como emisora comunitaria, que hoy cubre el ochenta por ciento del

municipio de Planadas, que en su mayoría es zona rural de una bella geografía montañosa, de variados puntos fluviales y clima cálido, y cuya frecuencia llega también a la zona norte del Huila (Baraya, Santa María, Limón), el Cañón de las Hermosas, San Antonio, Santiago Pérez y otros puntos de Ataco y veredas de Chaparral. Según el locutor de la emisora comunitaria: *Las emisoras comunitarias llegamos donde nadie pueda llegar, en los rincones de la geografía, allá están las emisoras comunitarias, ese es el trabajo de reportería que venimos desarrollando en construcción de la paz* (comunicación personal, 2016).

“La emisora es de todos y para todos” es el eslogan con que identifican el proceder de la emisora basado en el servicio social a la comunidad, que es el eje del trabajo de Musicalia. Las personas se acercan a la emisora a solicitar la solidaridad de la comunidad para algún problema, por ejemplo de salud suyo o de sus familiares, y la emisora sirve de intermediaria en estas labores. Los diferentes programas que se emiten son elaborados por la comunidad misma, así tienen su espacio radial el hospital del municipio, el comité de cafeteros, la alcaldía, las diferentes iglesias y demás instituciones y actores del municipio.

La peculiaridad de *Musicalia* se encuentra en el desarrollo de campañas comunitarias en diferentes zonas del municipio, extendiendo la labor social más allá de los micrófonos y la cabina de radio, para proponer escenarios de encuentro tales como la entrega de kits escolares



Figura 2. Mural *Una pincelada por la paz en la vereda Sur de Atá (Planadas)* realizada por la emisora comunitaria *Musicalia Estéreo*.

Fuente: Fotografía tomada por Durley Vásquez (2016)

a niños del municipio, durante el mes de enero; la realización de la copa de fútbol navideña Musicalia, que entrega uniformes y premios a niños de diez a quince años; la premiación de los mejores lcfes del municipio; y la celebración de días especiales como el día de la madre y otros. Todas estas actividades son articuladas con instituciones de Planadas que apoyan la realización de las mismas.

En el ámbito de escenarios que aportan a la construcción de paz se destacan iniciativas como el mural: *Una pincelada por la paz*, en la vereda Sur de Atá, realizado con niños de diez a trece años, quienes a través de dibujos representaron lo que para ellos es la paz, y fueron premiados con una bicicleta con apoyo del Ejército y la Alcaldía.

Por otra parte, en la programación radial emiten programas con énfasis en la paz. Articulados en la Red Pijao, distribuyen programas como *Pasa la Paz*, *Tierra al Derecho*, de USAID o *En línea con el presidente* donde realizan transmisiones especiales como las que se hicieron desde la zona de concentración de las FARC en San Miguel, con delegados del Alto Comisionado para la Paz y este grupo armado, o las *Píldoras para la paz* con mensajes de grandes personajes como el papa, que invitan a reflexionar sobre el papel de constructores de paz desde los núcleos familiares. Además de emisiones especiales como *Voces de paz*, ocho programas de recopilación histórica en los municipios más afectados por la guerra son emitidos. En palabras del locutor comunitario: *abrimos espacios a todos para que le apuesten a la paz, eso es lo que estamos trabajando* (comunicación personal, 2016).

En este sentido hacen parte de la Red de emisoras comunitarias que trabajan en la divulgación y aporte a la paz Red SIPAZ, 488 emisoras de todo el país, las cuales logran hacer visible desde Marquetalia, epicentro del conflicto armado, historias como la negociación de paz del cabildo indígena *Nasa* con las FARC, siendo los hechos que le dan la importancia a esta iniciativa. Al respecto, afirma el locutor de la emisora comunitaria: *Hemos hecho reconstrucción de memoria histórica, hemos ido a dialogar con las personas que conocen del conflicto armado de cómo nació, de cómo se vivió, haciendo la referencia de cómo era Planadas hace 20 años y cómo es la Planadas de hoy. Hemos hecho esos paralelos para que la comunidad vea como el municipio ha avanzado* (comunicado personal, 2016).

El público que más les interesa son los jóvenes; por ello recientemente incursionaron en la difusión online y emiten a través de internet su programación diaria, de esta manera calculan que *planadunos* en otras regiones los escuchan. La emisora direcciona sus campañas y programación para incidir positivamente en los jóvenes quienes consideran son los llamados a transformar su municipio, sin olvidar que *aquí nosotros siempre hemos querido estar involucrados con todos los entes que proponen programas de participación y de ayuda a la comunidad* (comunicación personal, 2016), según comenta el Locutor de la emisora comunitaria.

La financiación, como la mayoría de iniciativas comunitarias en el país, es una de las debilidades del proceso, por lo que deben manejar publicidad, cuñas institucionales y de los comercios del municipio para pagar al grupo de trabajadores y realizar el mantenimiento de los equipos. Señala el Locutor de la emisora comunitaria: *Sostener una emisora no es fácil y muchas veces piensan que, porque somos comunitarios, pues, los gerentes o los locutores, todo tiene que ser gratis y es difícil pagarle el sueldo a locutores que no son del municipio*,

mantener unos estudios, pagar la energía, los servicios, quién nos haga el aseo, la secretaria... es difícil (comunicación personal, 2016).

Según el testimonio de Lideresa de la emisora comunitaria (comunicación personal, 2016), se puede confirmar que el conflicto armado, para la emisora, ubicada en uno de los municipios epicentro de la confrontación armada entre la guerrilla de las FARC y las fuerzas militares del Estado, ha influenciado directa e indirectamente en el desarrollo de la emisora. Recuerdan particularmente un episodio de violencia que sufrieron, hace aproximadamente diez años, recién obtenían su licencia como emisora comunitaria, cuando fueron notificados de un llamado a reunirse con esta guerrilla, luego de incendiar el sitio donde se encontraban las torres de la emisora. En la decisión de mantenerse al margen de la confrontación no atendieron al llamado, que adujeron por la emisión de la radionovela *Río de Pasiones* grabada en el Putumayo, y que enunciaba temas como el narcotráfico, el paramilitarismo y la guerrilla. Este hecho provocó que les quitaran los equipos, forzándolos a salir del aire por un periodo de más de quince días y obligándolos a negociar para el rescate de los equipos que finalmente fueron entregados dañados. De este hecho, también destacan que la comunidad se mostró solidaria con el episodio y los apoyaron todo el tiempo para que volvieran a salir al aire.

De ese tipo, evidenciaron diferentes episodios de censura de contenidos, como cuando no podían entrevistar fuentes oficiales del Ejército o la Policía para la difusión de información, ni emitir ningún tipo de campaña o programa en que estos actores tuviesen algún impacto, como campañas de desmovilización, ni información de capturados de su grupo armado, ya que según el Líder de la emisora comunitaria: *aquí hubo un tiempo que los que parecía que mandaran eran ellos* (comunicación personal, 2016). Fue luego de la llegada definitiva del ejército a la zona que la situación cambió y pudieron dedicarse a los programas que invitaban a la construcción de paz.

La competencia radial de Musicalia es la emisora del Ejército nacional que trabaja con 1800 vatios, mientras ellos apenas tienen un rango de 220 reglamentados por el Ministerio de Comunicaciones, como explica la lideresa de la emisora comunitaria: *La gente siempre prefiere a la emisora por el trabajo comunitario y los espacios que se le brindan a la misma comunidad en la parrilla de programación; la gente dice que a pesar de ser una emisora comunitaria, no tiene nada que envidiarle a una comercial. En cuestión de trabajo comunitario la gente siempre la prefiere* (Comunicación personal, 2016), afirmación que confirman otros miembros de la comunidad con respecto al reconocimiento de *Musicalia* en el municipio, como es el caso de un funcionario del *Departamento para la Prosperidad Social DPS*, quien señala: *el impacto sí ha sido grande porque por intermedio de ella llega la comunicación más rápido a las comunidades. El mensaje es rápido en su cubrimiento, las comunidades están prestas a las convocatorias, reuniones y eventos que informa la emisora* (comunicación personal, 2016).

Actualmente, la emisora realiza alianzas estratégicas con instituciones municipales y departamentales, bien sea para una campaña específica o con espacios radiales. A nivel local se articulan con la alcaldía, el ejército, el hospital, la policía, comunidades religiosas, bomberos, entre otras; a nivel departamental destacan la Gobernación del Tolima, *Cortolima*, y de manera internacional a la *Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional-USAID*.

6. Conclusiones

Las iniciativas civiles identificadas para este estudio se enmarcaron en la proposición de escenarios de construcción de paz que de manera directa no afrontan el escenario del conflicto, sino que a partir de la ausencia de bienestar derivado indirectamente por el escenario violento, encontraron en la organización social la mejor estrategia para articular sus expectativas de cambio. Si bien una desde lo productivo y otra desde la comunicación, ambas encuentran en la organización social el camino para proponer ambientes de paz.

El surgimiento de las iniciativas se da tras el reconocimiento del abandono estatal, por parte de los habitantes del lugar, quienes no encuentran, por un lado, un sólido robustecimiento económico que les permita obtener condiciones dignas de vida, específicamente como el apoyo a la producción agrícola que es el fuerte de la zona, poblada de campesinos e indígenas, quienes optan por construir desde la organización productiva soluciones que contribuyan a hacer rentable su economía agrícola. Y de otro lado, ante la ausencia de espacios de encuentro de lo social, proponen un medio de comunicación que permita atender a las necesidades comunicativas de ellos como región específica sitiada por el conflicto armado, pero sumamente compleja en su geografía y diversidad, que no encontraba un punto de encuentro en el cual poder interactuar como región.

La iniciativa civil correspondiente a la emisora comunitaria *Musicalia Estéreo* del municipio de Planadas responde a un ejercicio directo de comunicación para resistir al conflicto armado, desde la que es posible resaltar la intención participativa de la iniciativa comunitaria en el territorio, a favor de la democracia y el desarrollo local promoviendo la información y discusión de los temas públicos y de interés general de los habitantes de la región (González, 2010), con un ámbito plural y abierto a la comunidad, sus ideas y expectativas, que trascienden del mero ejercicio de producción de contenidos radiales participativos, para lograr generar acciones colectivas en el territorio direccionados a aportar en la solución de problemáticas del municipio.

Para el caso de *Aprovocal*, la paz se ha construido desde las prácticas de gestión que han liderado las mujeres para transformar sus vidas y tradiciones, porque han enfocado su atención y sus esfuerzos en mejorar los procesos de cultivo y producción de café de tipo exportación. Por tal razón, la paz, más allá de ser un estado ideal asociado con el fin de la guerra y la violencia, se comprende como una condición relacionada con el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. Para las integrantes de esta asociación, la violencia y la existencia de grupos armados hace mucho tiempo dejó de existir en sus territorios. Entre tanto, se hacen más evidentes otras problemáticas como la ausencia del Estado, la falta de oportunidades de educación y empleo, y la presencia latente de dificultades para seguir cultivando en el campo.

Las resistencias civiles para la paz en el sur del Tolima reflejan posturas determinantes para construir paz desde la no-violencia⁴, a través de mecanismos, procesos y acciones pacíficas

4 No-violencia: conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar o incluso, resolver y trascender ciertos conflictos. Su peculiaridad principal es renunciar al uso de la violencia para obtener justicia, igualdad, libertad, derechos humanos, etc., negándose a la pasividad o a la aquiescencia, pero dejando abiertas

de estos colectivos que se unieron para buscar la salida y solución a sus desigualdades y condiciones de vulnerabilidad. Estos movimientos sociales han permitido que el imaginario y la estigmatización social que los ha afectado en las últimas décadas por vivir en zonas afectadas por el conflicto armado se esté transformando gracias a los esfuerzos para dotar de sentido su actuar y aporte en la construcción y movilización para la paz, desde las redes comunitarias en donde existe apoyo, unión y trabajo en comunidad.

De manera específica, las iniciativas estudiadas, dan cuenta de un proceso de movilización social, en el que sus integrantes haciendo uso de sus propios medios y herramientas, realizan acciones para cambiar los escenarios problemáticos que los rodean y proponer procesos que indistintamente de su naturaleza, construyen escenarios de paz y aportan al mejoramiento de sus condiciones de vida.

En materia de comunicación, *Aprovocal* y la *Emisora Musicalia Estéreo* logran tener reconocimiento social y repercusión en la región a la que pertenecen. La ausencia de profesionalización y experticia comunicativa no ha sido impedimento para que se den a conocer las acciones y logros que han obtenido en su trayectoria. Para el caso de *Aprovocal*, las lideresas se han encargado de realizar y participar en eventos para posicionar y dar visibilidad al producto de café. También, han utilizado emisoras en Chaparral y en municipios cercanos para informar a la comunidad sobre los avances de la asociación. Recientemente crearon una página web que se encuentra en proceso de construcción, donde pretenden publicar noticias e información relacionada con su quehacer. Mientras que *Musicalia Estéreo*, al ser una emisora comunitaria, ha logrado la participación de los habitantes en los espacios radiales y actividades sociales, además de liderar procesos de reconstrucción de la memoria histórica a través de hechos e historias narrados por los mismos actores del municipio. Por ende, el vínculo afectivo que tiene la comunidad con esta emisora, es el motor para que los procesos tengan visibilidad y reconocimiento a través del tiempo.

En consecuencia, el papel de la comunicación para estos movimientos ha posibilitado un acercamiento con la población y su contexto, así como el éxito y reconocimiento de las acciones y proyectos que han desarrollado; por lo tanto, la comunicación es, históricamente en esta población, uno de los pilares de la resistencia, movilización y reivindicación social.

La indagación sobre las diferentes iniciativas surgidas en estas poblaciones que han sufrido el conflicto armado permite desmitificar estos lugares y a sus pobladores como exclusivas zonas de conflicto armado, que han sido estigmatizadas a razón de esta práctica, y hacer visible la infinidad de procesos que allí subsisten, así como la riqueza natural, agrícola y humana que también los define y caracteriza. De otra parte, se demuestra que no solo los diálogos de paz establecidos por el Gobierno nacional son procesos constructores de paz, sino que desde las comunidades mismas se aporta con pequeñas propuestas para la transformación de los ambientes y escenarios que antes solo eran para la guerra.

las puertas a la negociación, al compromiso y al trabajo constructivo con el adversario. Planteamiento de Mario López- Martínez (2004, p. 308).

Seguir haciendo visibles las iniciativas civiles por la paz, permite entrever los aportes de las comunidades a la etapa de posconflicto que se vislumbra en el país, con el objetivo de trascender de la paz institucional a las experiencias construidas por la comunidad, como símbolos de resistencia ante la violencia y estrategias para fortalecer el tejido social.

Referencias

- Anyægubunam, C., Mefalopulos, P. & Moetsabi, T. (2008). *Diagnóstico participativo de comunicación rural comenzando con la gente*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Erazo, M. I., Jiménez, M. C. & López, C. (2014). Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento. El Hormiguero - Valle del Cauca. En: *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 149-157. DOI: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.10](https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.10)
- González, C. (2010). Iniciativas de paz en Colombia. En: *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 10(18), 35-53. DOI: <http://dx.doi.org/10.22518/16578953.15>
- Gumucio-Dagrón, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. En: *Investigación & Desarrollo*, 12(1), 2-23. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/268/26800101.pdf>
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. En: *Revista Paz y Conflictos*, 2, 117-135. Disponible en: https://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n2_2009_dea2.pdf
- Hernández, M., Barreto, P. & Gutiérrez, O. (2017). El rol de la mujer en la configuración del empresariado entre las décadas de 1950 y 1970. En: *Revista EAN*, 83, 73-92. Disponible en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/1824-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5991-4-10-20171220.pdf>
- Juárez, J., Restrepo, N., & Botero, N. (2017). Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín, Colombia. En: *Revista Izquierdas*, 34, 1-25. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/1ea9/04c40ba68579623816826963f16969de8dc2.pdf>
- López-Martínez, M. (2004). Principios y argumentos de la No-violencia. En: B. Molina & F. Muñoz (Eds.). *Manual de Paz y Conflictos* (pp. 304-330). Granada: Universidad de Granada y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Lukas, J. & Santiago, K. (2004). *Investigación educativa*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Martí, S. (2014). En: *Los movimientos sociales*. Universidad de Salamanca. Disponible en: <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf>
- Gómez-Buendía, H. (Dir.). (2003). *El conflicto, callejón con salida. Informe de desarrollo humano para Colombia 2003*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/colombia_2003_sp.pdf
- Beltrán, L. R. (2006). La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo. En: *Anagramas*, 4 (8), 53-76. Disponible en: <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/1117>
- Rocha, C., Moreno, E. & Molina, I. (2011). Redes comunicativas para la construcción del desarrollo. En: C. Krohling, T. Tufte & J. Vega. (Eds.), *Trazos de una otra comunicación en América Latina: Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales* (pp. 199-213). Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores.